



Mónica Larraín

Posibilidades de Vinculación Profesor-Alumno

Primero, es necesario preguntarse...



Respecto al pasado

¿Qué cosas
hemos valorado
en este tiempo de
pandemia? ¿qué
extrañamos?

Respecto al presente

¿Cómo le voy
a dar sentido a
esta crisis?

Respecto al futuro

¿Qué incertidumbres
tengo respecto al
futuro? ¿qué me
angustia frente al
futuro?

El porcentaje de investigaciones respecto a la relación profesor-alumno ha aumentado exponencialmente. La relevancia de este tema ha sido demostrada por grandes educadores y también por cada uno de ustedes cuando fueron estudiantes. Cada docente ha podido darse cuenta de la importancia que tuvieron aquellos profesores que fueron significativos en su vida porque se conectaron con él/ella. Si en la sala de clases no se establece relaciones interpersonales, se despersonaliza, eso causa dolor en los niños y niñas, también en sus padres cuando ven que su hijo no es visto como una persona y los profesores han visto ese dolor.



El cerebro es un órgano social, además de un órgano cognitivo. El ser humano es, en su primera infancia, totalmente dependiente del cuidado de otros y durante toda la vida interdependiente de nuestros vínculos. Tomando los aportes de la neurobiología, el cerebro es un órgano que conoce, siente y sobre todo se relaciona. Su capacidad de conocer y de sentir están al servicio de establecer relaciones y vínculos. Sin vínculos el hombre no sobrevive o no vive realmente.

El ser humano aprende porque imita a quien le enseña si le parece significativo, porque lo motiva, le permite sentirse seguro, le hace sentir que aquello que aprende es necesario y útil para su supervivencia y su vida.

La neurobiología interpersonal indica que la relación que se establece con los niños permite moldear su cerebro. Para conectar con el cerebro de los estudiantes, es necesario que logremos hacerlos sentir seguros, vistos, consolados y desafiados.

El cerebro se enciende o apaga según las distintas circunstancias que experimenta:

- Se "apaga" frente al estrés, cuando se tienen vínculos inseguros y cuando la autoestima está en juego.
- El cerebro se "prende", cuando se siente seguridad y desafíos.



Tanto el profesor como el alumno lleva sus miedos al colegio. Por parte del profesor, el miedo a enseñar y dentro de este miedo, el miedo a no ser querido y a no ser respetado. Por su parte, el alumno lleva el miedo a aprender y dentro de este, el miedo a no ser competente y a no ser visto como persona. El miedo se vence cuando se nutre la relación con amor, a través de una real conexión entre profesor y alumno.

Estrategias para desarrollar la relación Profesor-Alumno:

- a) Visualizar la relación personal con los alumnos como algo vivo, en desarrollo, que siempre tiene la posibilidad de crecer y mejorar.
- b) Reconocer qué es lo que le sucede con aquel estudiante al cual siente miedo de enseñar. Generalmente se descubrirá que el estudiante tiene miedo a aprender lo cual se esconde tras su indiferencia, o que el estudiante tiene una inmensa necesidad y que esto especialmente abruma al profesor.
- c) Establecer diariamente un alumno/a al cual visualizar más atentamente y buscar conectar con él/ella. A lo largo de los días se acumularán muchas conexiones personales.
- d) Comunicarse personalmente de manera frecuente con sus estudiantes y demostrarles que les importan.

Cuando un curso se establece como comunidad segura de aprendizaje, las personas se sienten desafiadas, confiadas de intentarlo y continuar intentando a pesar de las dificultades y fracasos. El secreto está en visualizar cada clase como un “nosotros”, que el grupo logre aprender juntos, que cada estudiante logre identificarse con su curso, y finalmente, lograr personalizar positivamente el que los estudiantes aprendan como un regalo hacia el profesor. También, personalizar positivamente el que un alumno no haya aprendido, como una necesidad común aún no resuelta.

El curso como comunidad

Algunos alcances sobre la conexión con los alumnos en esta contingencia:

- a)** Preguntarse si sus estudiantes saben lo que está sucediendo: para responder a ello puede hacer una carta, grabar un audio, un video corto y enviar por whatsapp u otro medio para explicarles qué está sucediendo en el país y en el mundo con esta enfermedad.
- b)** También puede iniciar el contacto con una pregunta: ¿niños saben lo que está pasando?, ¿qué necesitan saber de esta enfermedad? Ahí podrá saber si necesitan ser consolados o sentirse seguros, por ejemplo.
- c)** Responder a la pregunta ¿por qué necesito conectarme con mis alumnos? Quiero acogerlos, acompañarlos, desafiarlos en el logro de algún aprendizaje o de alguna actividad que después podamos probar juntos al regreso a la escuela. ¿Quiere desafiar su autonomía? Que logre vestirse solo, leer un cuento, etc.
- d)** Hay que recordar que, para conectar con otro, también se debe conectar con uno mismo.
- e)** Conexión para dar seguridad, para consolar, para desafiar y para ver al otro (el alumno) como otra persona.

